Procesamiento Técnico Documental Digital. UDI-DEGT-UNAH

ESTUDIO PRELIMINAR SOBRE EL PATRON DE ASENTAMIENTO DEL VALLE DE COMAYAGUA: CORREDOR CULTURAL PREHISTORICO*

Boyd Dixon**

INTRODUCCION

La investigación arqueológica durante los pasados 15 años en el norte de Honduras, El Salvador y el sur de Guatemala ha redefinido la naturaleza de las relaciones interculturales en lo que se conoce hoy en día como la periferia suroriental maya. Aunque la exacta localización de esta zona de frontera es aún un tópico controversial (Messenger 1984), se ha tornado cada vez más evidente que las rutas de comunicación entre culturas, o los "corredores culturales" (Bailes y Whitecotton 1979:115) deberían convertirse en el foco de atención para los estudiosos preocupados por estos amplios temas teóricos. El Valle de Comayagua en Honduras constituye un nexo crucial en una de estas rutas de comunicación conocida como el "Corredor Central Hondureño" (Hirth 1988).

El Valle de Comayagua cubre aproximadamente 550 km² y está localizado en las tierras altas centrales hondureñas (Fig. 1), con una elevación que varía de 750 m.s.n.m. en el extremo sur a 550 m.s.n.m.

---

* Traducido del inglés por David Castañeda.

** El arqueólogo Boyd Dixon, ha trabajado desde 1978 en Honduras. Recientemente obtuvo su doctorado en la Universidad de Connecticut en Stores.

Derechos Reservados IHAH

Procesamiento Técnico Documental
Digital. UDI-DEGT-UNAH

en el extremo norte. El Río Humuya riega el valle fluyendo en dirección norte hasta desembocar en el sistema fluvial del Ulúa y luego en el Mar Caribe. Los pasos intermontanos a más de 1,100 m.s.n.m. en el sur del valle aumentan el caudal de las cabeceras de varios ríos principales que desembocan en el Océano Pacífico. La posición de esta cuenca de tierra alta semitropical, conecta ambos sistemas fluviales y, por lo tanto, representa un corredor primario de comunicación entre la América Intermedia y la Baja Centroamérica.

El clima del Valle de Comayagua se divide en una estación seca de enero a abril y una lluviosa de mayo a diciembre. Aunque el promedio anual de lluvia es de 1,000 mm con una temperatura promedio anual de 25°C(Agurcia Fasquelle 1986:263), existe una considerable diferencia en estas figuras de un extremo al otro del valle, siendo la parte sur considerablemente más seca y fresca. Estas estimaciones promedio de la precipitacion pluvial también encubren diferencias cíclicas a través de largos períodos de tiempo, a tal punto que el clima del Valle de Comayagua, como el de muchas áreas tropicales de tierra alta, está lejos de ser homogéneo o predecible.

La vegetación refleja estas diferencias subregionales con una proliferación de flora xerofítica en la parte más alta y seca del sur del valle. Sin embargo, predominantemente se da una tendencia de un bosque tropical de hoja ancha a lo largo del curso entre ambos ríos, a un bosque de pino en las laderas circundantes, quedando una comunidad de arbustos espinosos. La fauna originaria del área incluye mamíferos tales como venados, cerdos de monte, conejos y armadillos; reptiles como culebras, tortugas e iguanas y una variedad de aves como patos y loras.

La investigación arqueológica inicial en el Valle de Comayagua documenta la existencia de varios sitios ya en ruinas durante el período Colonial (Squier 1855:123). Las limitadas investigaciones durante el siglo XX sugieren

Derechos Reservados IHAH

Procesamiento Técnico Documental
Digital. UDI-DEGT-UNAH

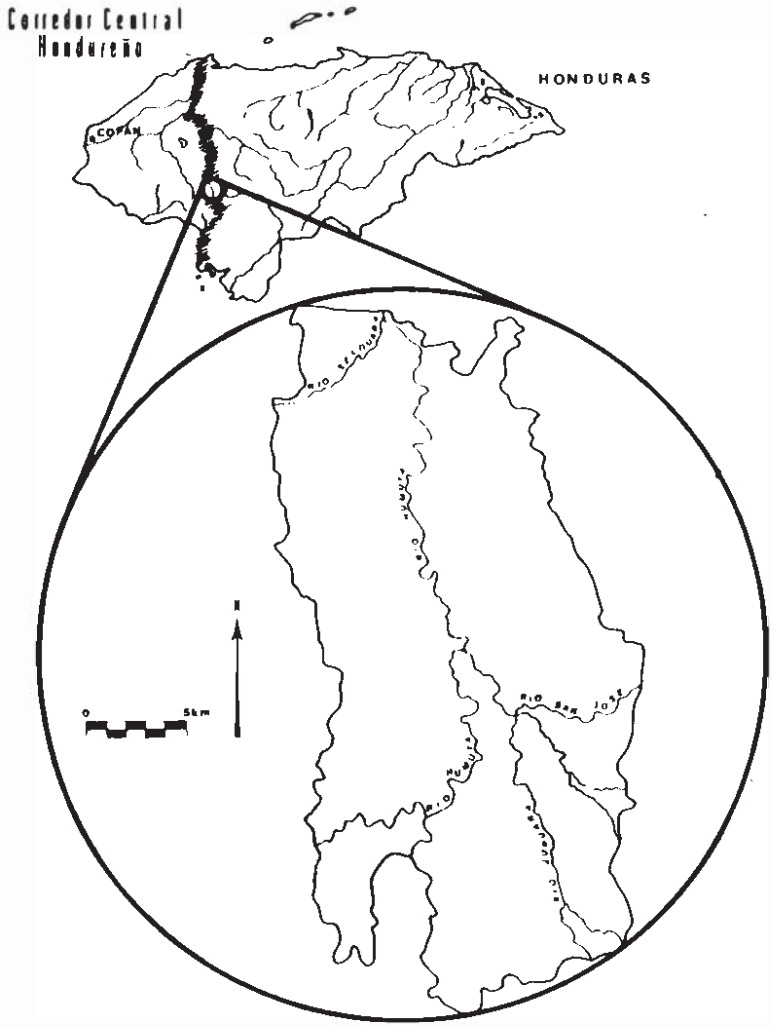

FIGURA 1

El Valle de Comayagua en Relación
con el Corredor Central Hondureño

Derechos Reservados IHAH

Procesamiento Técnico Documental
Digital. UDI-DEGT-UNAH

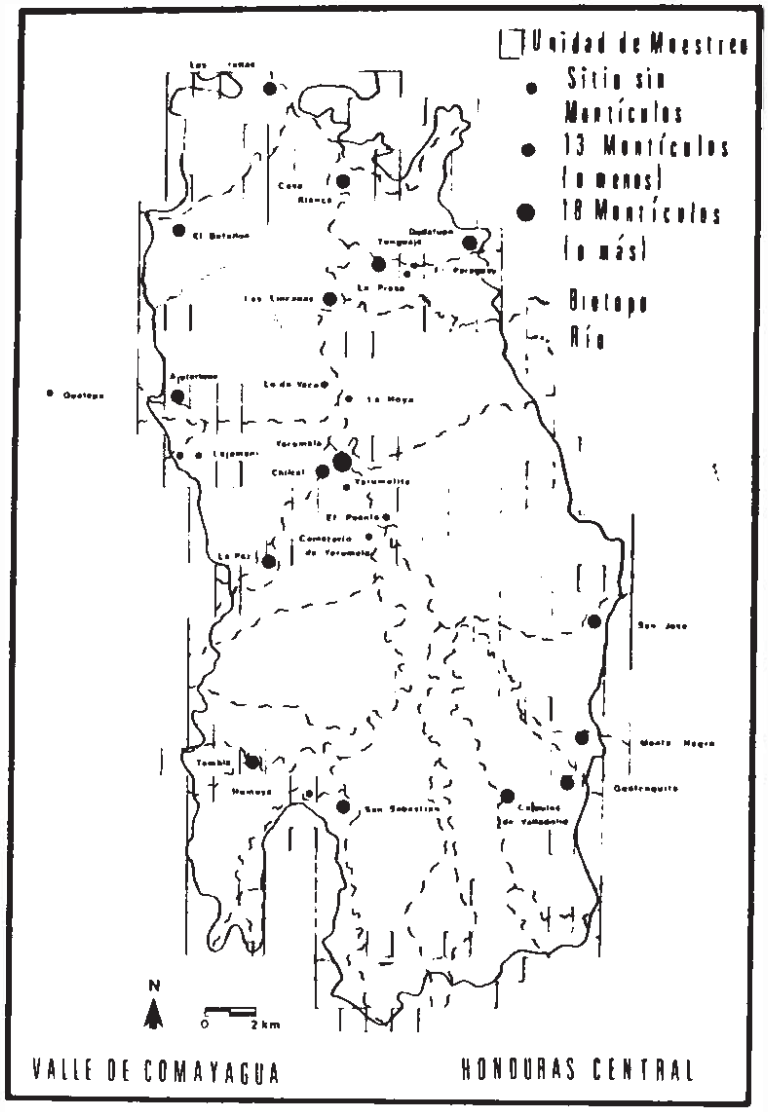

FIGURA 2

Patrón de Asentamiento Preclásico Tardío
en el Valle de Comayagua

Derechos Reservados IHAH

Procesamiento Técnico Documental
Digital. UDI-DEGT-UNAH

que la ocupación de estos sitios se extendió por casi 2,500 años, del período Preclásico Temprano hasta la época del contacto con los europeos (Popenoe 1935; Canby 1949; Baudez 1966). Sólo recientemente, sin embargo, se ha dirigido la atención a los procesos causales de desarrollo cultural (Agurcia Fasquelle 1986; Joesink-Mandeville 1987; Dixon 1987). Los datos preliminares de la prospección del patrón de asentamiento presentados aquí, son considerados un prerequisito necesario para el entendimiento del papel que desempeñó el Valle de Comayagua en eventos interrregionales de amplia cobertura a través del tiempo. Esta es una de las principales metas del Proyecto Arqueológico Valle de Comayagua actualmente en realización.

METODOS

La fase inicial de este reconocimiento arqueológico consistió de una inspección de los sitios previamente conocidos en el valle que fue conducida durante julio y agosto de 1985. Un total de 29 sitios con montículos ya bajo la custodía del IHAH fueron registrados entonces. Se comenzó con el trazamiento de mapas de dos sitios principales y se llevaron a cabo excavaciones en uno de ellos en conjunción con un proyecto de estabilización arquitectónica (Dixon 1987). Esta información luego fue utilizada para desarrollar un modelo preliminar de la ocupación humana en el valle a través del tiempo para ser puesto a prueba en la siguiente temporada de campo.

Puesto que todos los 29 sitios prehistóricos estaban situados a lo largo de los principales ríos, se ha asumido que el acceso a las tierras agrícolas inundadas periódicamente y la disponibilidad permanente de agua, eran los factores principales que determinaron la localización de los asentamientos. Se ha inferido que la ocupación prehistórica fuera de estas zonas fué de carácter no sedentario, reflejando ya sea una estrategia no agrícola de obtención de recursos (por ejemplo caza, recolección y obtención de leña) o el cultivo durante la estación lluviosa cerca de los arroyos intermitentes y en parcelas

Derechos Reservados IHAH

Procesamiento Técnico Documental
Digital. UDI-DEGT-UNAH

de tala y roza en tierras más marginales. Aunque el Valle de Comayagua hoy parece ser una vasta y productiva planicie, ésto es el resultado de la proliferación de proyectos modernos de irrigación. El ambiente prehistorico se habría aproximado más a un llamado ambiente circunscrito (Carneiro 1970), ya que el Río Humuya y sus tributarios han cortado casi 20 m en los antiguos depósitos fluviales y la roca madre, dejando a la mayor extensión del valle sin agua durante la estación seca. Estas tierras elevadas por sí solas, eran escasamente capaces de sostener la agricultura intensiva requerida para suplir a las poblaciones sedentarias en crecimiento en el valle, sin el uso de irrigación.

La segunda fase de este proyecto consistió en un reconocimiento estratificado al azar, de un 10% de una serie de unidades de 1 km^2 en todo el valle, siendo imposible realizar un muestreo mayor debido a las limitaciones de tiempo impuestas por la temporada de lluvias. La estrategia utilizada fue adaptada de una propuesta anterior de Ricardo Agurcia (1976). Un reconocimiento de los sitios principales del período Clásico Tardío llevado a cabo por Agurcia había definido previamente la extensión del valle en 518 km^2 (1986:262), por lo que este estudio preliminar está restringido a un total de 52 km^2. Una prolongación de la sección norte del valle que cubre 32 km^2 adicionales fue incorporada en el diseño del muestreo durante la tercera temporada de trabajo de campo cuyos resultados aún están siendo analizados (Dixon 1989). Una meta adicional del reconocimiento era la familiarización del autor con un área del valle tan amplia como posible con el objeto de desarrollar futuros reconocimientos y programas de muestreo. Por ello, se prefirio escoger un buen número de cuadrantes en vez de transversales más abarcadoras, en una menor cantidad de secciones del valle.

Tres zonas ambientales distintivas fueron escogidas como estratos, entre los cuales se seleccionó el 10% de las muestras; cada zona fué evaluada de acuerdo al porcentaje que representan dentro del valle en su totalidad. Ellas son:

Derechos Reservados IHAH

Procesamiento Técnico Documental Digital. UDI-DEGT-UNAH

1. Los cursos de los ríos permanentes con planicies aluviales en un ambiente de bosque tropical.

2. El biotopo entre los contornos de 550 a 750 m. en los límites del valle, donde comienza el bosque de pino.

3. Todos los terrenos restantes entre las primeras dos zonas.

En el transcurso de julio y agosto de 1986, se localizaron 16 sitios prehistóricos y también los restos de un oso perezoso gigante ya extinto, así como dos iglesias coloniales abandonadas. El patrón de asentamiento observado parecía encajar muy bien con el modelo que se estaba utilizando, ya que todos los sitios de habitación sedentaria estaban localizados a lo largo de las terrazas sobre las planicies aluviales de inundación periódica. Se recuperaron artefactos aislados de cerámica y lítica a lo largo de las terrazas superiores, en las cimas de las lomas y en otras áreas apartadas de estos sitios que reflejan presumiblemente actividades no sedentarias a través del tiempo. Una tercera temporada de campo, durante la cual se trazaron mapas de todos los sitios localizados en 1985 y 1986, concluyó en 1987.

Durante la segunda fase de la investigación, se recolectaron muestras de cerámica diagnóstica en la superficie de cada sitio habitacional prehistórico. Los tiestos fueron ordenados en un marco cronológico utilizando como referencia las investigaciones arqueológicas previamente llevadas a cabo en el valle. Los tres horizontes estilísticos identificados en las excavaciones del sitio de Yarumela fueron utilizados para identificar la cerámica del Preclásico durante el reconocimiento. El período Preclásico Temprano se caracteriza por la presencia de platos y jarras bien bruñidas, simples u ocasionalmente con borde rojo, a veces decoradas con orlas aplicadas, punteado e incisiones profundas (Canby 1951:80). El período Preclásico Medio se caracteriza por la aparición de cuencos, asas, y vertederas con patrones de bruñido en zonas y decoración dicromática (Joesink-Mandeville 1987:202). El tercer y más prolífico

Derechos Reservados IHAH

Procesamiento Técnico Documental
Digital. UDI-DEGT-UNAH

horizonte cerámico en Yarumela y en el valle en su totalidad, se distingue por la cerámica Usulután del Preclásico Tardío, con uso de la técnica de decoración al negativo que se encuentra en buena parte del sur de Mesoamérica durante este periódo (Demarest y Sharer 1986:203).

Las limitadas excavaciones en el sitio Lo de Vaca (Baudez 1966 312) permitieron identificar a las cerá-cerámicas bícromas Geométrico Audaz como un probable marcador del período Clásico Temprano, mientras que los periódos Clásico Medio y Tardío fueron más fácilmente reconocibles por la presencia de polícromados Ulúa descubiertos tanto en Lo de Vaca (Baudez 1966:313), como en Yarumela (Canby 1951:82). La aparición de las cerámicas policromadas de Tenampua se acepta en la actualidad como diagnóstico del período Clásico Terminal (Joyce 1986:325) mientras que los policromados de engobe blanco Las Vegas del Valle de Comayagua (Stone 1957:15-17), se considera que están relacionados con la tradición de los policromados Papagayo del Posclásico Temprano en la costa pacífica de El Salvador y Costa Rica (Healy 1984:143). En recientes excavaciones de salvamento en el centro mismo de la ciudad de Comayagua se han recuperado tiestos que pueden pertenecer al tipo de cerámica Floral Las Vegas (Comunicación personal de George Hasemann, 1987), una posible continuación protohistórica de esta tradición polícromada más temprana (Stone 1957:34).

Esta información cronológica, además del registro del número de montículos y del tamaño de los sitios, hizo posible una reconstrucción preliminar de la jerarquía de los asentamientos para cada período prehistórico. Cuando se encontró cerámica de una ocupación anterior soterrada bajo restos arquitectónicos posteriores, al componente de mayor antigüedad le fue asignado el nivel más bajo de la correspondiente jerarquía, para indicar la ausencia de excavaciones controladas.

RESULTADOS

La presencia de megafauna actualmente extinta, tales como osos perezosos gigantes y mamuts, a lo largo de

Derechos Reservados IHAH

Procesamiento Técnico Documental
Digital. UDI-DEGT-UNAH

las riberas del Río Humuya (Fernández 1983:35; Bancroft 1875:71) pudo haber atraído al valle a los cazadores del Paleoindio previo al 4,000 a.C. Las numerosas cuevas y abrigos rocosos dominan los flancos del valle (Dillon, Sibbersen y Geiger 1985) y parecen ser también lugares ideales para localizar un componente del Arcaico anterior al 1,500 a.C. Puesto que una ocupación tan temprana de las tierras altas centroamericanas está en correspondencia con los datos arqueológicos más recientes (Sheets 1988:32), las excavaciones intensivas de estas localidades podrían arrojar evidencia sobre esta época en el Valle de Comayagua.

El período Preclásico se extiende del 1,000 a.C.-250 d.C. Los comienzos de una economía sedentaria basada en la agricultura en el Valle de Comayagua, han sido tentativamente fechados hacia el final del período Preclásico Temprano, alrededor del 1,000 a.C., por medio de recientes excavaciones en el sitio de Yarumela (Joesink-Mandeville 1987:196). Aunque se trató de investigaciones limitadas, éstas sugieren la existencia de un poblado sencillo de organización social igualitaria cuyos habitantes cultivan maíz y yuca en las planicies aluviales del valle.

Durante el período Preclásico Medio, alrededor del 1,000-400 a.C., se acumuló casi un metro de restos ocupacionales en un área de aproximadamente 30 hectáreas. Metates trapezoidales poco hondos, cuencos y vasijas de mármol pulido y fogones alargados de barro cocido, forman parte de un conjunto indígena de tipo mesoamericano, asociado posiblemente con las culturas de bosque tropical presentes en toda la Baja Centroamérica en esta época (Joesink-Mandeville 1987:200). El contacto con culturas de inspiración olmeca aguas abajo en el Valle de Sula, también es sugerido por las similitudes estilísticas en las figurillas sólidas encontradas, tanto en Yarumela como en el sitio de Playa de los Muertos (Kennedy 1986: 186).

Para el período Preclásico Tardío, alrededor del 400 a.C.-250 d.C., Yarumela se había convertido en el

Derechos Reservados IHAH

Procesamiento Técnico Documental
Digital. UDI-DEGT-UNAH

centro de un sistema primario de asentamientos (Hodder 1977:256), un sistema compuesto de un gran centro primario de un tamaño varias veces mayor que los centros vecinos o secundarios de su región (Fig. 2). Aún cuando se planea continuar con las excavaciones en 1988-1989 se ha esbozado un modelo tentativo para explicar el surgimiento de Yarumela como el centro primario en el valle en esta época.

Como fué mencionado anteriormente, existe una considerable variación en el promedio anual de lluvia en la cuenca, sufriendo las partes del sur severas, sequías y pérdidas de las cosechas. A ésto se suma un patron impredecible de lluvias en las tierras altas centrales de Honduras durante largos períodos de tiempo. Aunque Yarumela probablemente fué establecida debido a su proximidad a algunas de las más grandes planicies aluviales en el valle, su fortuita posición directamente en el centro de la región pudo haber propiciado su papel como centro de redistribución en los tiempos de baja producción agrícola en otras partes del valle. La surgiente élite en este pequeño poblado agrícola facilmente pudo haber explotado ésto en su beneficio, consolidando su autoridad política sobre la región entera por el año 250 d.C. La proporción y el patrón de los asentamientos del Preclásico Tardío en el Valle de Comayagua sugieren la existencia de una sociedad jerarquizada, quedando los extremos de la cuenca a medio día de camino de Yarumela (Spencer 1987:375).

La mayoría de la población en esta época parece no haber construido sus viviendas sobre plataformas, sino más bien casas de bahareque que han sido detectadas alrededor de la periferia de la arquitectura monumental en Yarumela (Joesink-Mandeville 1987:206) y en las terrazas superiores a lo largo de los ríos en todo el valle. La mayoría de los tributarios principales que fluyen en el Río Humuya parecen haber mantenido un centro secundario con 1 a 12 estructuras, a veces hasta de 9 m de altura (Fig. 2). Sitios similares también se han encontrado a lo largo de la porción norte del Río Humuya, a una distancia de aproximadamente 4 km uno del otro.

Derechos Reservados IHAH

Procesamiento Técnico Documental
Digital. UDI-DEGT-UNAH

La carencia de una bien definida distribución de plazas en la arquitectura pública y de élite en Yarumela (Fig. 3), sugiere reglas residenciales diferentes de aquellas que regían los patrones comunitarios mayas hacia el noroccidente. Esto puede ser un reflejo de la combinación de culturas más antiguas, originarias del área de bosque tropical (Joesink-Mandeville 1987:196), con una infusión de inmigrantes lencas, provenientes quizás de El Salvador (Andrews 1976:181). Otro rasgo encontrado en Los Naranjos en la cuenca del Lago de Yojoa (Baudez y Becquelin 1973: Fig. 6) y en Chalchuapa en el norte de El Salvador (Sharer 1978:209), en esta época, es el predominio de una única estructura monumental de tierra, midiendo la de Yarumela 19 m de altura y aproximadamente 115 m de largo x 70 m de ancho. A este sitio también lo rodea por espacio de 1 km en su lado occidental, el cause de un antiguo río de al menos 4 m de profundidad y 40 a 60 m de ancho, que podría haber servido para defender o delimitar el núcleo del sitio. La asociación con una época de conflicto a raíz del surgimiento de una sociedad jerarquica en el período Preclásico Tardío, está de hecho en acuerdo con los datos arqueológicos provenientes de buena parte del área de las tierras bajas mayas (Dahlin, Quizar y Dahlin 1987:379) y de la periferia sureste maya (Baudez y Becquelin 1973:4).

También es durante el período Preclásico Tardío que el Valle de Comayagua comienza a verse involucrado en la esfera de interacción de las tierras altas centroamericanas. La presencia de la distintiva técnica Usulután de decorado al negativo en las cerámicas locales, es considerada como un ejemplo de difusión de la estilística tecnológica desde las tierras altas salvadoreñas durante este período (Demarest y Sharer 1986:222). Un fragmento de escultura tallada, tal vez relacionada con el estilo artístico de Izapán (Henderson 1981:122), fué rescatado también en el sitio de Yarumela (Lunardi 1935:23), pero ha desaparecido.

El período Clásico (alrededor del 250-1000 d.C.), en algún momento durante el siglo III d.C., el contacto

Derechos Reservados IHAH

Procesamiento Técnico Documental Digital. UDI-DEGT-UNAH

entre Honduras central y el oriente de El Salvador parece haber disminuido, posiblemente como resultado de la erupción del volcán Ilopango (Sheets 1983, 1987:43). Después de este evento, gran parte del centro de Honduras se vió involucrado en una creciente red de intercambio entre élites con las tierras altas de Guatemala, tal vez indirectamente a través de la mediación del centro maya de Copán. La carencia de datos procedentes de excavaciones del período Clásico Temprano al Medio (alrededor del 250-600 d.C.) en el Valle de Comayagua, hace difícil evaluar el grado de participación en esta esfera particular de interacción. Sin embargo, las excavaciones en el sitio de Salitrón Viejo aguas abajo del Río Sulaco, sugieren que las tierras altas centrales continuaron siendo ocupadas durante este período (Hirth 1982:63).

No es sino hasta el período Clásico Tardío (alrededor del 600-900 d.C.) que los restos encontrados en la superficie pueden ser utilizados nuevamente para examinar la secuencia cultural en este valle. Es evidente una tendencia hacia el agrupamiento de sitios alrededor de extensas vegas, sugiriendo un sutil cambio de los patrones de asentamiento en esta época (Fig. 4). De hecho, el centro Preclásico Tardío de Yarumela y la mayoría de sus centros secundarios estaban virtualmente abandonados, siendo utilizados principalmente como cementerios después del 250 d.C. (Joesink-Mandeville 1987:198). Los centros del Clásico Tardío parecen haber sido construídos sobre caseríos más tempranos o cerca de centros preclásicos, indicando que la degradación local del ambiente no fué un factor determinante en este cambio del patrón de asentamiento (Fig. 4).

Ciertos cambios importantes en la organización comunitaria en el Valle de Comayagua, son característicos de las tendencias que se dieron en gran parte del centro de Honduras durante el período Clásico Tardío (Hirth 1988:310). Los sitios de habitación por primera vez incluyen agrupamientos de plataformas para la arquitectura doméstica informalmente distribuidos alrededor de varios tipos de patios (Agurcia Fasquelle 1986:266). Se ha sugerido, por ejemplo, que la disposición del espacio en plazas en triada o forma de U en Mesoamérica, es

Derechos Reservados IHAH

Procesamiento Técnico Documental
Digital. UDI-DEGT-UNAH

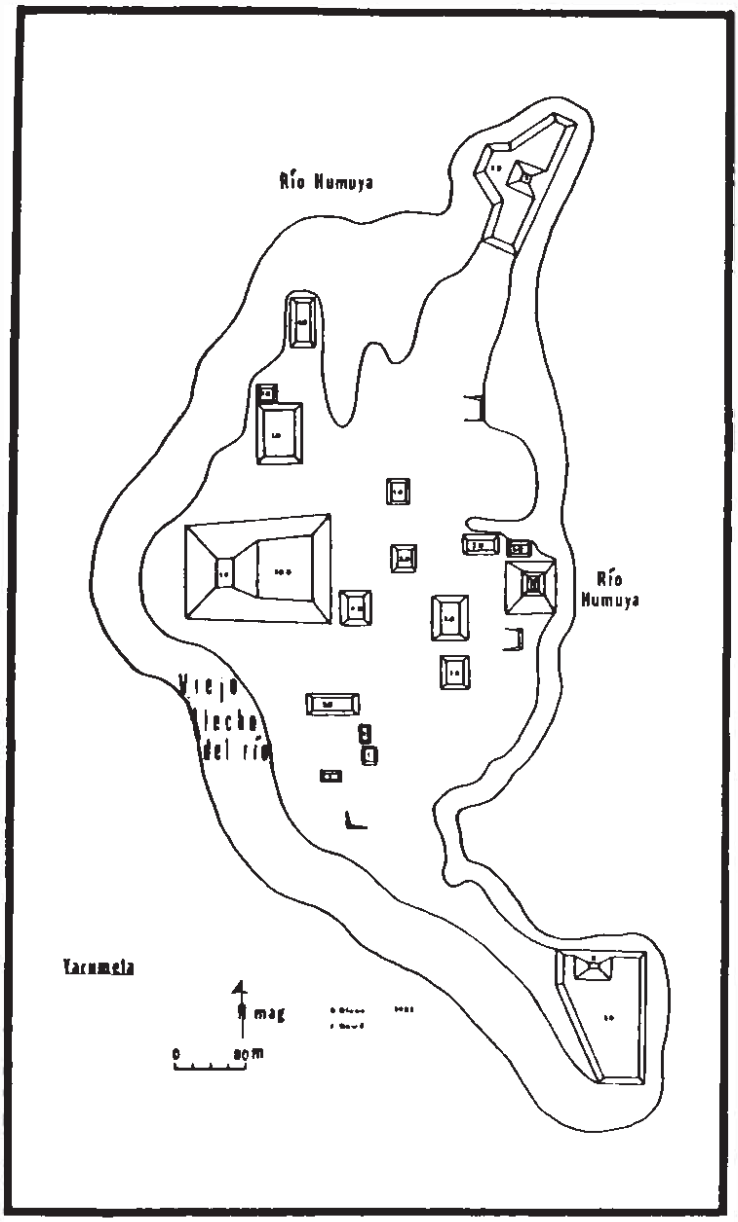

FIGURA 3

Sitio de Yarumela, LP-1,
Valle de Comayagua

Derechos Reservados IHAH

Procesamiento Técnico Documental
Digital. UDI-DEGT-UNAH

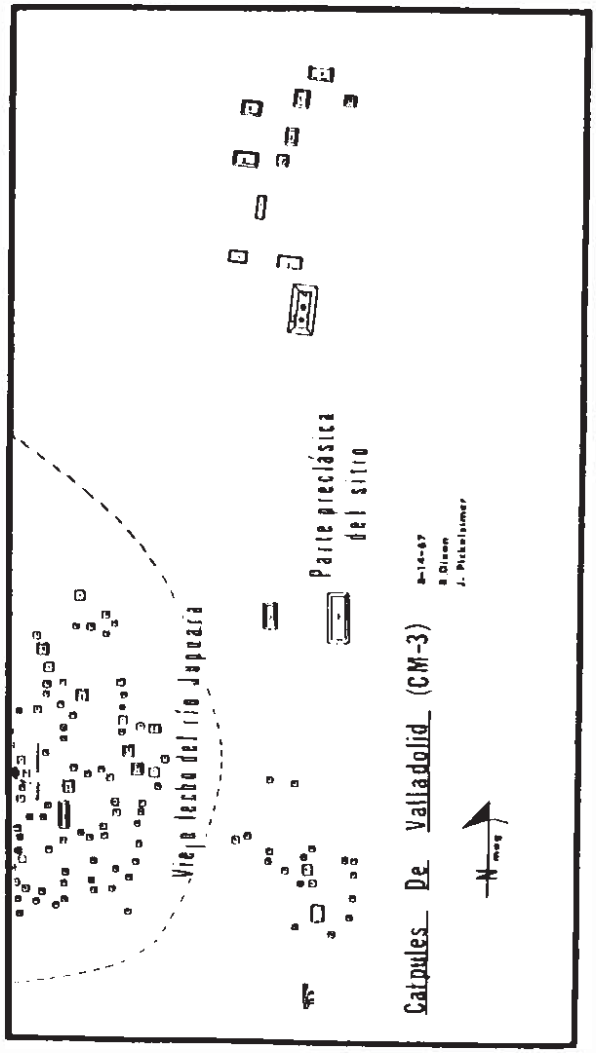

FIGURA 4
Sitio Calpules de Valladolid en el Valle de Comayagua

Derechos Reservados IHAH

Procesamiento Técnico Documental Digital. UDI-DEGT-UNAH

un modelo adaptado de la cosmología maya (Ashmore 1981:58). Este patrón puede ser detectado en el Valle de Comayagua con anterioridad en la arquitectura pública y de élite en Yarumela, sugiriendo que la cultura indígena de esta cuenca de tierra alta compartía, en una época tan temprana como el 1,250 d.C., ciertos elementos del más amplio sistema de creencias mesoamericano.

Una tendencia hacia la descentralización de la autoridad política y religiosa ha sido detectada también en los patrones de asentamiento del Clásico Tardío. Muchos sitios a lo largo del valle contenian de 25 a 100 montículos de menos de un metro de altura, con un único sitio ligeramente más grande (Fig. 5). Una posible separación de centros domésticos y residenciales de élite, parece estar sugerido también en sitios más pequeños como el Cementerio de Yarumela (Fig. 6) que contiene varias estructuras monumentales.

También fué durante el período Clásico Tardío que una buena parte del norte y centro de Honduras se vió involucrada en la producción y distribución de la cerámica polícromada Ulúa. La interacción con el área maya y Copán en particular, es evidente en sitios de tierra alta como Gualjoquito en el valle de Santa Bárbara (Ashmore 1987) como lo indica el hallazgo de cerámica Copador. Pero los modelos que postulan una forzada residencia en Copán de miembros de la élite procedentes de las sociedades en el Valle de Comayagua (Gerstle 1987:350), están basados en evidencia muy circunstancial, dada la extremadamente limitada presencia de cerámica Copador en esta cuenca de tierra alta (Stone 1957:42; Beaudry 1983:187) Parece más probable que los policromados Ulúa hubieran llegado a Copán desde regiones con lazos más estrechos con la élite maya, tales como los valles de Santa Bárbara (Schortman et al. 1986) y La Entrada (Nakamura 1987). Un mecanismo de intercambio totalmente diferente pudo también haber estado operando aquí, tal como el de la "búsqueda por parte de los líderes de contactos esotéricos con grupos geográficamente distantes..." (Helms 1979:3) asociado con las culturas panameñas proto-

Derechos Reservados IHAH

Procesamiento Técnico Documental
Digital. UDI-DEGT-UNAH

históricas.

Algunos centros secundarios en el Valle de Comayagua como el de La Hoya, parecen haber funcionado también como centros regionales o quizás interregionales para la distribución de obsidiana. La materia prima en bruto, las herramientas y los restos de lascas encontrados sobre la superficie de basureros en este sitio, han sido tentativamente identificados por personal del IHAH, como originarios de las tierras altas de Guatemala, cerca del sitio de Kaminaljuyú (Sanders y Michels 1977). Otro material parece provenir de La Esperanza en el occidente de Honduras (Sorenson y Hirth 1984:32), a tres días de camino del Valle de Comayagua. Una hoja de obsidiana verde proveniente de las tierras altas de México también fue encontrada en la superficie del sitio de Quelepa en los piedemontes occidentales del valle (Fig. 5).

Algún tiempo después del año 850 d.C. (Fash 1983:198), los asentamientos en la región de Comayagua parecen haberse trasladado hacia cumbres defendibles que dominan el valle. Hasta ahora, el sitio mejor conocido del período Clásico Terminal (alrededor del 900-1,000 d.C.) en Honduras es Tenampúa (Squier 1853; Yde 1938:20; Popenoe 1935), situado en la esquina suroriental del valle por sobre la actual carretera hacia Tegucigalpa (Fig. 8). Más de 400 estructuras domésticas y públicas fueron encontradas allí, aproximándose al total de montículos del período previo, el Clásico Tardío. Esto sugiere que prácticamente la población entera del valle residía aquí en esta época, en un sitio comparable en tamaño sólo a Cerro Palenque, aguas abajo en el Valle de Sula (Joyce 1986), durante el período Clásico Terminal.

La localización estratégica de Tenampúa se acentúa aún más por la construcción de tres principales muros defensivos que impiden el acceso desde abajo (Dixon 1987). El juego de pelota encontrado aquí es similar en tamaño y estilo arquitectónico a otros a lo largo de la periferia suroriental maya (Fig. 8), incluyendo uno del sitio de Quelepa al otro lado del valle (Stone

Derechos Reservados IHAH

Procesamiento Técnico Documental
Digital. UDI-DEGT-UNAH

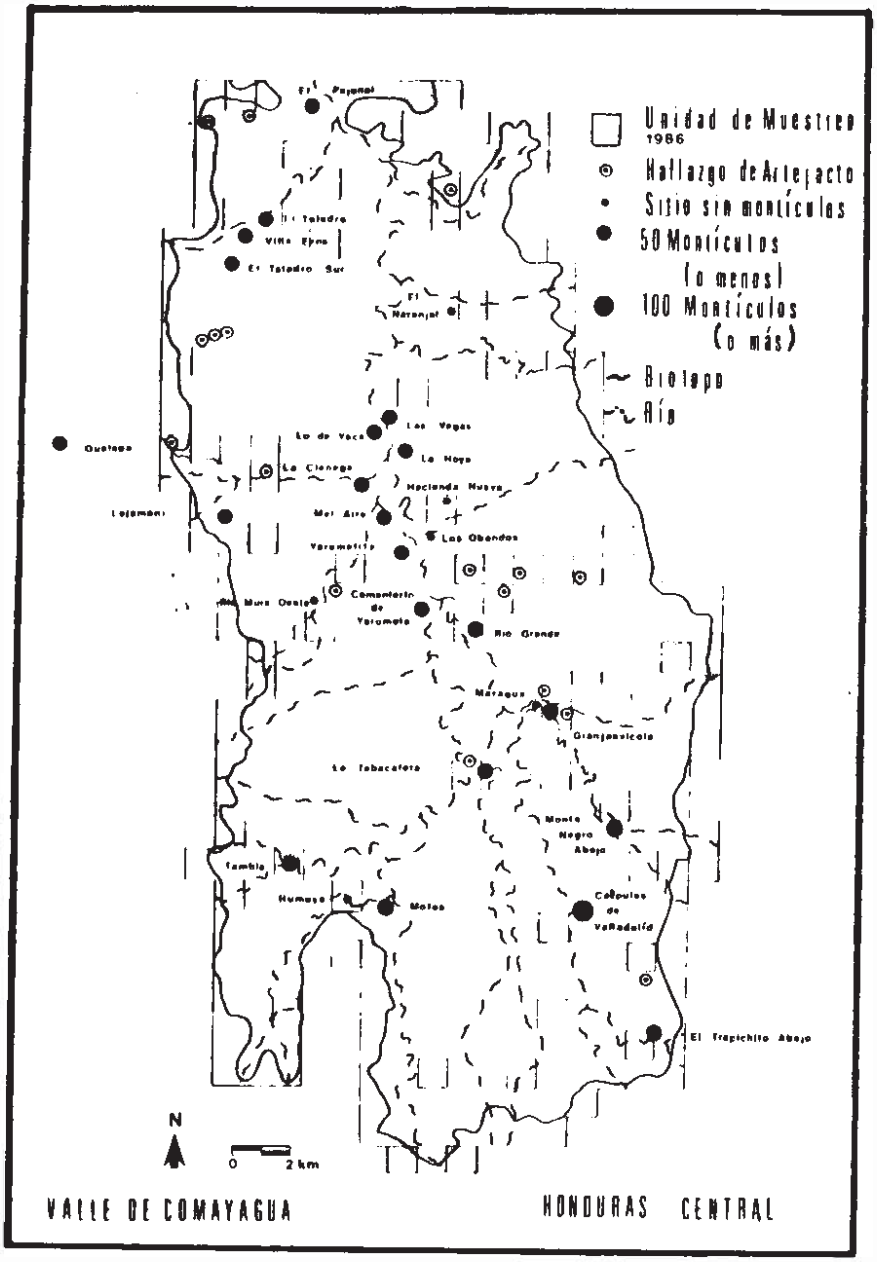

FIGURA 5

Patrón de Asentamiento Clásico Tardío
en el Valle de Comayagua

Derechos Reservados IHAH

Procesamiento Técnico Documental
Digital. UDI-DEGT-UNAH

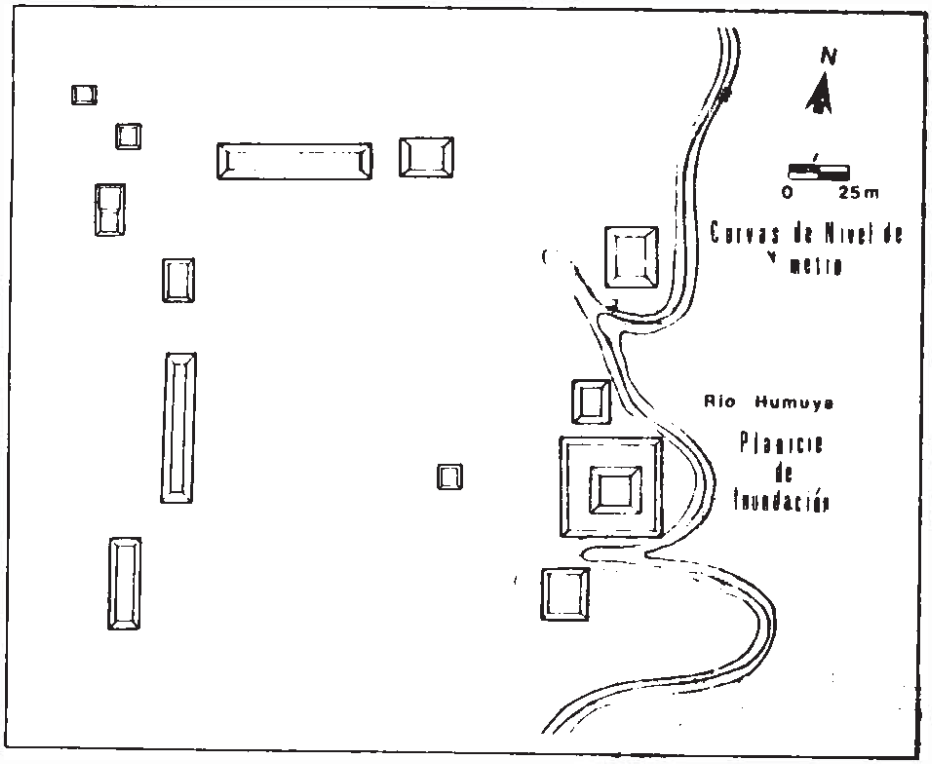

FIGURA 6

Cementerio de Yarumela, Centro Secundario del Clásico Tardío

Derechos Reservados IHAH

Procesamiento Técnico Documental
Digital. UDI-DEGT-UNAH

1957:49). Se encuentra asociado con un posible componente residencial de élite, un patrón del cual se ha asumido tiene su origen en el período Clásico Temprano maya (Ashmore 1987:37). Esta baja delimitación rectangular que circunscribe dos grandes estructuras piramidales consiste en una serie de pequeñas habitaciones subdivididas. Este complejo puede haber servido también como una combinación de construcción de almacenamiento y lugar para ceremonias especiales que se sabe ocurrían en otras partes de Centroamérica (Linares 1977:75).

Cuando menos se han registrado otros dos sitios fortificados en las tierras altas que rodean el Valle de Comayagua (Fig. 6), pero Quelepa parece haber sido ocupada antes del periodo Clásico, mientras que el fechamiento de Calamuya es problemático (Stone 1957:47). En ambos casos, estos sitios probablemente fueron establecidos teniendo en cuenta la proximidad de pequeños bolsones de tierra labrantía y de corrientes de agua permanentes.

En consecuencia, Tenampúa parece haber estado ocupada por el grueso de la población del Clásico Tardío del valle, tal vez implicando el establecimiento de un nuevo orden político tal como una liga o confederación de entidades políticas de esta época. La construcción de Tenampúa pudo haber comenzado al final de este período, a juzgar por la presencia de un depósito votivo de conchas de Spondylus del Océano Pacífico, encontrado en un nivel arquitectónico más temprano dentro del Recinto Central, una práctica del Clásico Tardío que se asume era originaria del norte (Joyce 1986:324). Aunque no se ha establecido ningún motivo de fuerza que haya obligado a este cambio drástico del patrón de asentamiento en el Valle de Comayagua podría obedecer a que la inestabilidad económica aguas abajo en el Valle de Sula, debido a la intrusión de mercaderes mexicanos en la producción de cacao creó un clima de fluctuación político a lo largo de gran parte de la periferia suroriental maya. Esta también pudo haber sido la causa del abandono de la cuenca del Sulaco en esta época (Hirth 1982:65).

La localización de Tenampúa en relación a la carretera moderna, probablemente no es coincidencia ya que esta

Derechos Reservados IHAH

Procesamiento Técnico Documental Digital. UDI-DEGT-UNAH

ruta sigue el paso más corto en el sistema fluvial del Choluteca, que desemboca en el Pacífico, allende la frontera actual con Nicaragua. Durante el período Clásico Terminal, parece haber disminuido el involucramiento del Valle de Comayagua con el área de las tierras bajas mayas y el área río abajo del Valle de Sula. La distintiva cerámica polícromada Tenampúa, que fue la causa del total saqueo del sitio, se encuentra a lo largo del oriente de El Salvador en sitios tales como Quelepa (Andrews 1976) y en el norte de Nicaragua (Glass 1966:177), sugiriendo el establecimiento de nuevas redes para el intercambio entre élites. La fuente de obsidiana recientemente descubierta cerca de Güinope en el sur de Honduras (Hirth 1988), bien pudo haber sido un recurso controlado localmente por Tenampúa, ya que Güinope está localizado en el sistema fluvial del Choluteca que tiene sus cabeceras en el interior de las montañas de Tenampúa.

EL PERIODO POSCLASICO (alrededor del 1,000-1,537 d.C.)

Aunque Tenampúa se había convertido en el sitio prehistórico más grande en el Valle de Comayagua, su papel como tal fue de relativamente corta duración. Los conflictos que hacían necesaria la ubicación defensiva de los sitios y la construcción de fortificaciones habían perdido importancia para el período Posclásico Temprano (alrededor del 1,000-1,200 d.C.), aunque buena parte de la población no retornó inmediatamente al piso del valle. El sitio de Las Vegas surge como el centro primario de esta época (Fig. 9), habiendo sido durante el Clásico Tardío un caserío más pequeño, localizado en el Río Humuya (Fig. 5).

Aunque la mayoría de las 60 estructuras de canto rodado en Las Vegas han sido destruídas por el saqueo y la aricultura moderna, dos montículos que probablemente albergaban talleres líticos permanecen sin perturbar (Fig. 9). En sus superficies se aprecian desperdicios de materiales en bruto, desperdicios de la manufactura de artefactos líticos, puntas de proyectil quebradas, hojas y cuchillos de obsidiana importada y del pedernal

Derechos Reservados IHAH

Procesamiento Técnico Documental
Digital. UDI-DEGT-UNAH

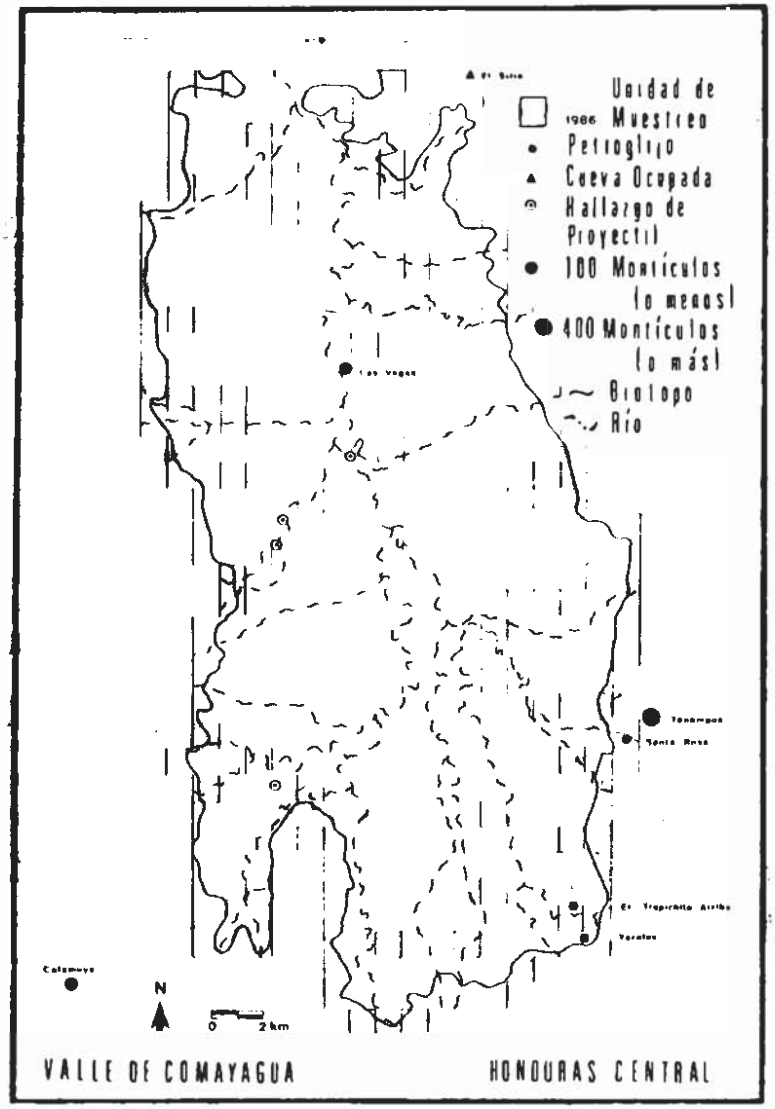

FIGURA 7

Patrón de Asentamiento del Clásico Terminal en el Valle de Comayagua

Derechos Reservados IHAH

Procesamiento Técnico Documental
Digital. UDI-DEGT-UNAH

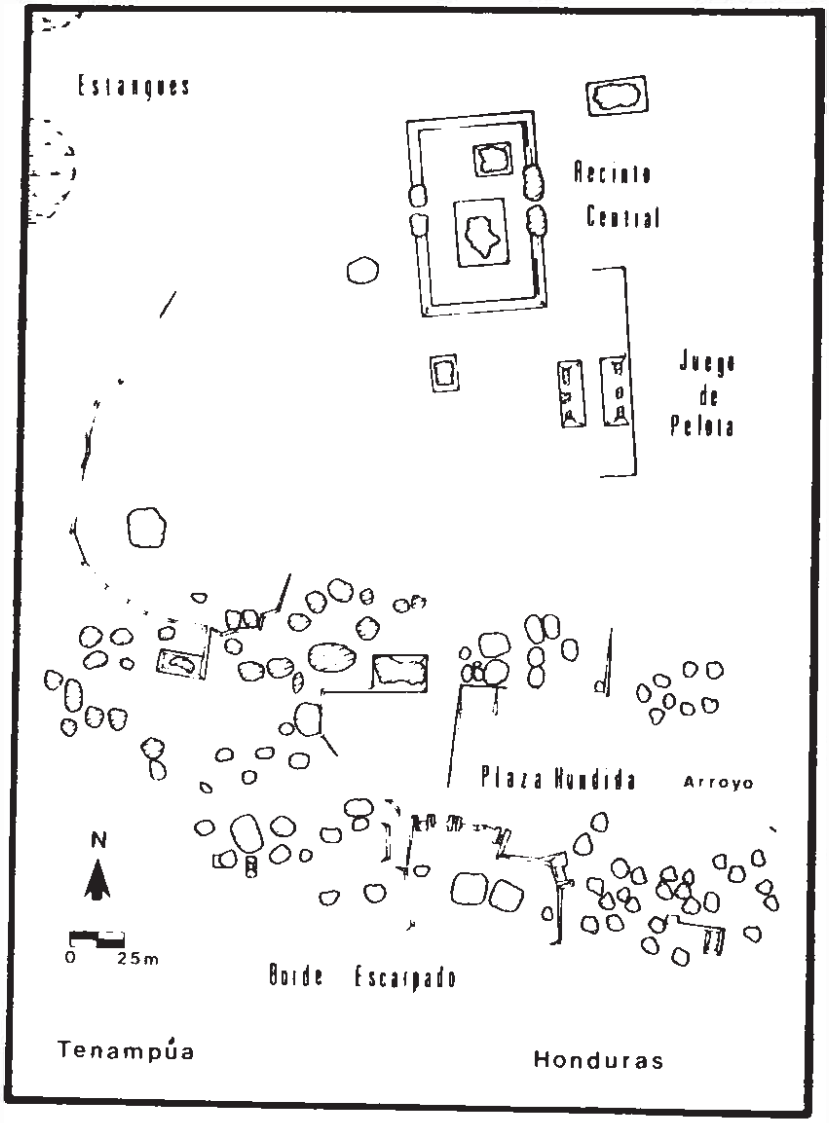

FIGURA 8

Area Central del Centro Clásico
Terminal de Tenampúa

Derechos Reservados IHAH

Procesamiento Técnico Documental
Digital. UDI-DEGT-UNAH

obtenible localmente. La evidencia arqueológica enfatiza la importancia del intercambio regional e interregional en el desarrollo cultural local, a través de una gran parte de las tierras altas centrales hondureñas.

El Valle de Comayagua durante el período Posclásico Temprano continuó manteniendo su aislamiento de las tierras bajas mesoamericanas, mientras que mantenía relaciones de intercambio a nivel de la élite con El Salvador y la Baja Centroamérica. La distintiva cerámica polícromada Las Vegas, los metates elaboradamente tallados, los cascabeles de cobre encontrados en este sitio, muestran fuertes rasgos estilísticos que recuerdan a los materiles de Costa Rica durante este período (Joyce 1986:325; Stone 1957:16).

Posiblemente la cerámica polícromada Las Vegas también ha sido encontrada en un depósito de votivo en Tula en las tierras altas de México (Diehl, Lomas y Wynn 1984:80). Aunque estas vasijas tienen su origen probablemente en la costa pacífica de El Salvador o Nicaragua, demuestran que el Valle de Comayagua se hallaba involucrado en una esfera de interacción mesoamericana mucho mayor. Sin embargo, el intercambio de larga distancia de bienes de prestigio no bastó para preservar el poder local de la élite ya que el sitio de Las Vegas fue abandonado hacia el final del Posclásico Temprano.

No se han localizado sitios de habitación pertenecientes a la época subsiguiente, al período Posclásico Medio y Tardío (alrededor del 1,200-1,537 d.C.), en el Valle de Comayagua durante las temporadas de campo de 1985 a 1987. Aunque desconcertante, este fenómeno de hecho concuerda con el registro arqueológico a lo largo de gran parte del sistema del Río Ulúa y sus tributarios. Los restos materiales procedentes de aguas abajo del Valle de Sula, sugieren que los habitantes tardíos dejaron de construir plataformas y trasladaron sus poblados a las márgenes de los ríos, sometiendo estos sitios a los efectos de las fluctuaciones periódicas de los cursos de los ríos (Wonderley 1985:48). También es posible que la producción comercial de cacao en el Valle de Sula y quizás en la Mosquitia (Comunicación personal

Derechos Reservados IHAH

Procesamiento Técnico Documental
Digital. UDI-DEGT-UNAH

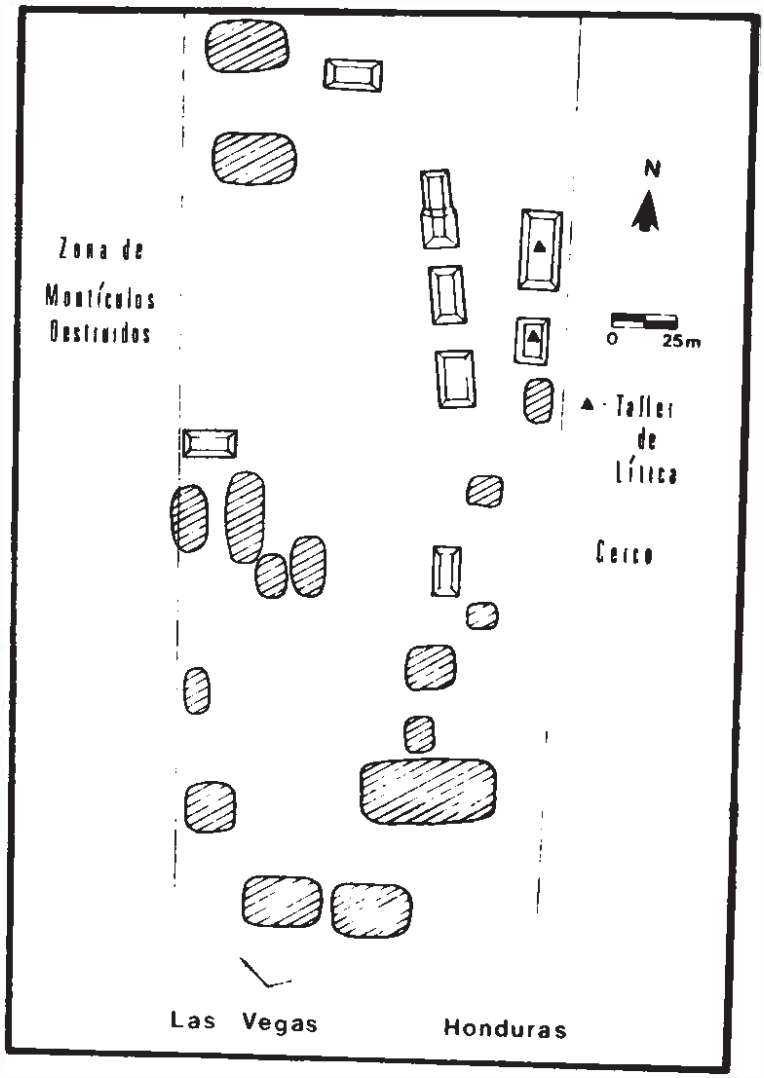

FIGURA 9

Centro Posclásico Temprano
de Las Vegas

Derechos Reservados IHAH

Procesamiento Técnico Documental
Digital. UDI-DEGT-UNAH

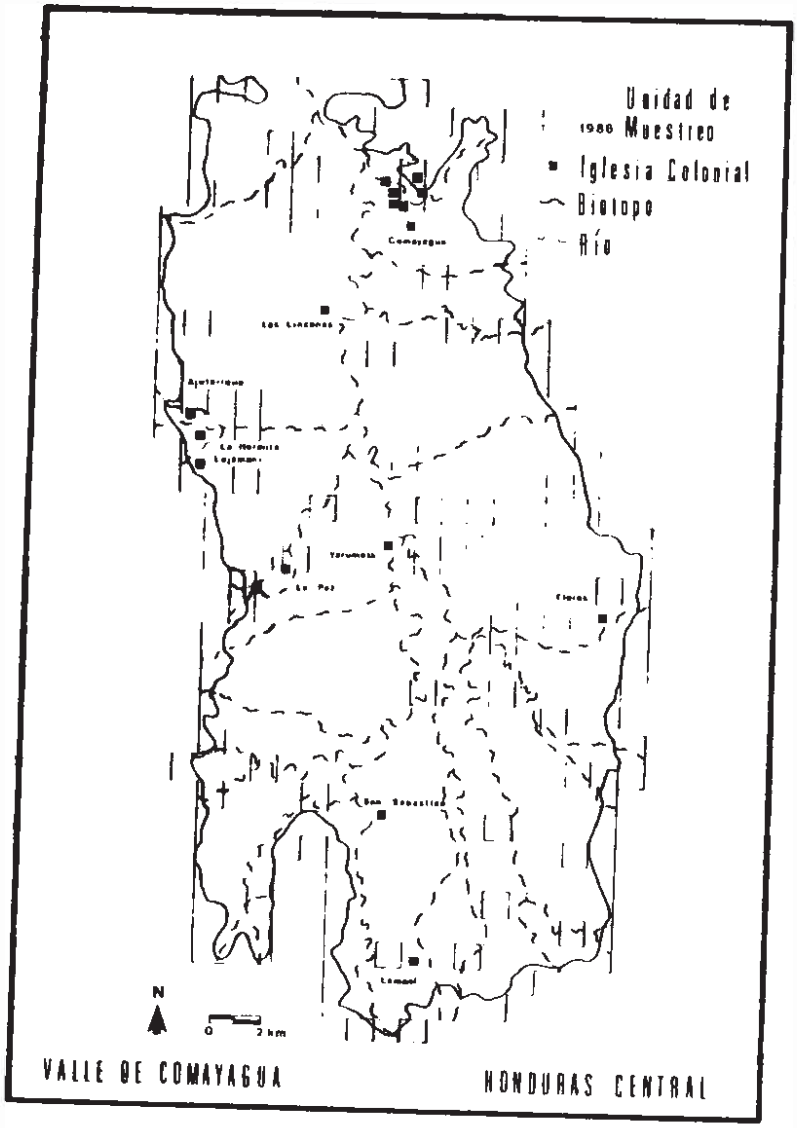

FIGURA 10

Ruinas de Iglesias Coloniales en
Valle de Comayagua

Derechos Reservados IHAH

Procesamiento Técnico Documental Digital. UDI-DEGT-UNAH

de George Hasemann, 1987), haya atraído inmigrantes procedentes de las tierras altas centrales durante este período.

Sin embargo, importantes poblaciones indígenas hablantes de lenca fueron encontradas en el Valle de Comayagua al tiempo de la conquista española (Chapman 1978:9; Lara Pinto 1985:48). El poblado original de Santa María de Comayagua fué fundado en 1537 y luego destruído en una revuelta nativa ese mismo año (Chamberlain 1953:93). Varios lugares estratégicos en las montañas fueron forticados alrededor del valle y no fue sólo hasta después de intensivos combates que la región fue pacificada en 1539.

En excavaciones de salvamento en la ciudad de Comayagua, se han rescatado los restos quemados de una estructura de bahareque que contenía tanto cerámica Colonial Temprana como cerámica indígena policromada (Comunicación personal de George Hasemann, 1987), demostrando el proceso gradual de aculturación de la población lenca en el Valle de Comayagua durante varias generaciones luego de la conquista inicial. Aunque la localización de los sitios pertenecientes al Período de Contacto es incierta, el patrón de asentamiento Colonial Temprano (Fig. 10) probablemente refleja el patrón Posclásico Tardío, cuando menos a través de la explotación de los recursos cercanos y de la tierra labrantía. Que esta fue una política deliberada es enfatizado por la presencia de al menos un sitio prehistórico, encontrado durante este reconocimiento, que contenía los restos de una iglesia colonial construída encima de un montículo precolombino.

CONCLUSIONES

La secuencia cultural preliminar para el Valle de Comayagua delineada arriba, sugiere que una serie de factores influenciaron el desarrollo social, político, económico y religioso local durante diferentes períodos de tiempo. Aunque la atracción hacia la tierra agrícola óptima probablemente contribuyó a la ocupación sedentaria

Derechos Reservados IHAH

Procesamiento Técnico Documental Digital. UDI-DEGT-UNAH

del valle durante el comienzo del período Preclásico, las inciertas condiciones ambientales regionales pudieron haber contribuido al surgimiento de una sociedad jerarquizada alrededor del 1,250 d.C.

El período Clásico parece haber sido testigo de una descentralización gradual de la autoridad política y religiosa a lo largo del valle, culminando en el establecimiento de varios centros ceremoniales y residenciales. Por el otro lado, el período Clásico Terminal vió la reaparición del control centralizado en esta cuenca de tierra alta, quizás debido a la percepción de alguna amenaza a la soberanía regional desde fuera del valle.

Un asentamiento del Posclásico Temprano mucho más reducido se convirtió nuevamente en el foco sobre el piso del valle, explotando económicamente los lazos con las culturas mexicanizadas en el oriente de El Salvador. Pero la disolución de esta red pudo haber desencadenado otros cambios que modificaron el registro arqueológico local durante el período Posclásico Tardío.

La posición estratégica del Valle de Comayagua en relación con el corredor hondureño central, parece haber hecho que estas cuencas de tierra altas fueran particularmente propensas a influencias originarias de otras partes de la periferia suroriental maya y de más allá. Aunque los recursos internos eran más que suficientes para sostener la población en crecimiento, las élites locales explotaron la fortuita localización de sus valles con el objeto de mantener su status local a traves de la asociación con sus contrapartes en otras culturas fuera de su ámbito geográfico. Esta relación simbiótica entre sociedades a menudo muy distantes entre sí, es esencial para la comprensión de la interacción regional en la periferia suroriental maya y enfatiza el papel crucial que desempeñaron los corredores culturales en desarrollos similares a lo largo de toda la prehistoria a nivel mundial.

AGRADECIMIENTOS

El Proyecto Arqueológico del Valle de Comayagua fue conducido bajo convenio con el Instituto Hondureño

Derechos Reservados IHAH

Procesamiento Técnico Documental Digital. UDI-DEGT-UNAH

de Antropología e Historia, siendo Gerente Victor Cruz Reyes. Apoyo adicional ha sido proveído por la Sociedad Sigma Xi y la Universidad de Connecticut. El autor quisiera agradecer a Ricardo Agurcia Fasquelle, a George Hasemann y a Gloria Lara Pinto por su contínuo apoyo en el campo. George Hasemann, John Dowd, Ildefonso Orellana y Erasmo Estrada asistieron al autor en la compilación de los mapas presentados aquí. Ann Dowd y Paula Cook pasaron en tinta la versión final de las ilustraciones. Wendy Ashmore, Julie Benyo, Elsa Redmond y Charles Spencer leyeron y comentaron los primeros borradores de este escrito. Cualquier inexactitud en la presentación de los datos o en si interpretación son responsabilidad del autor.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

AGURCIA FASQUELLE, RICARDO

1976 A Research Design for Archaeological Investigation in the Comayagua Valley, Manuscrito en los archivos del Depto. de Antropología. Universidad de Tulane. New Orleans.

1986 Late Classic Settlements in the Comayagua Valley. En: Patricia Urban y Edward Schortman, editores. The Southeast Maya Periphery. pp. 262-274. University of Texas Press. Austin.

ANDREWS, E. WYLLYS, V.

1976 The Archaeology of Quelepa, El Salvador. Middle American Research Institute, Publication 42. Tulane University. New Orleans.

ASHMORE, WENDY

1981 Some Issues of Method and Theory in Lowland Maya Settlement Archaeology.

Derechos Reservados IHAH

Procesamiento Técnico Documental
Digital. UDI-DEGT-UNAH

En: Wendy Ashmore, editor. Lowland Maya Settlement Patterns 37-70. University of New Mexico Press School of American Research Advanced Seminar. Albuquerque.

1987 Cobble Crossroads: Gualjoquito Architecture and External Ties. En: Eugenia Robinson, editor. Interaction on the Southeast Mesoamerican Frontier, BAR International Series 327. 28-48. Oxford.

BANCROFT, HUBERT
1875 The Native Races of the Pacific States of North America, Antiquities, Vol. IV. Longmans, Green, and Co. London.

BAUDEZ, CLAUDE
1966 Niveaux Ceramiques au Honduras: Une Reconsideration de L'evolution Culturelle. Journal de la Societé des Americanistes 4:299-342.

BAUDEZ, CLAUDE y PIERRE BECQUELIN
1973 Archeologie de Los Naranjos. Collection Etudes Mesoamericanistes. Vol. 11. Mission Archeologique et Ethnologique Française au Mexique. Mexico

BEAUDRY, MARILYN
1983 The Ceramics of the Zapotitlan Valley. En: Payson D. Sheets, editor. Archaeology and Volcanism in Central America 161-190. University of Texas Press. Austin.

CANBY, JOEL
1949 Excavations at Yarumela, Spanish Honduras. Recovery Description, and Interpre-

Derechos Reservados IHAH

Procesamiento Técnico Documental
Digital. UDI-DEGT-UNAH

tation of a Long Ceramic Sequence. Tesis de doctorado de la Universidad de Harvard Cambridge, MA.

1951 Possible Chronological Implications of the Long Ceramic Sequence Recovered at Yarumela, Spanish Honduras. Proceedings of the Twenty-Ninth International Congress of Americanists 1: 79-85.

CARNEIRO, ROBERT
1970 A theory on the Origin of the State. Science 169:733-738.

CHAMBERLAIN, ROBERT
1953 The Conquest and Colonization of Honduras: 1502-1550. Octagon Books. New York.

CHAPMAN, ANNE
1978 Los Lencas de Honduras en el Siglo XVI. Estudios Antropológicos e Históricos, Vol. 2. Instituto Hondureño de Antropología e Historia. Tegucigalpa, D.C.

DAHLIN, BRUCE, ROBIN QUIZAR y ANDREA DAHLIN
1987 Linguistic Divergence and the Collapse of Preclassic Civilization in Southern Mesoamerica. American Antiquity 52:367-382.

DEMAREST, ARTHUR y ROBERT SHARER
1986 Late Preclassic Ceramic Spheres, Culture Areas, and Cultural Evolution in the Southern Highlands of Mesoamerica. En: Patricia Urban y Edward Schortman, editores. The Southeast Maya Periphery

Derechos Reservados IHAH

Procesamiento Técnico Documental
Digital. UDI-DEGT-UNAH

194-223. University of Texas Press. Austin.

DIEHL, RICHARD, ROGER LOMAS y JACK WYNN
1974 Toltec Trade with Central America. Archaeology 27:182-187.

DILLON, BRIAN, MALCOLM SIBBERSEN Y DAVID GEIGER
1985 Two Pictograph Sites in Highland Honduras. Manuscrito en los archivos del Instituto Hondureño de Antropología e Historia. Tegucigalpa, D.C.

DIXON, BOYD
1987 Conflict along the Southeast Mesoamerican Periphery: A Defensive System at the Site of Tenampúa. En: Eugenia Robinson, editor. Interaction on the Southeast Mesoamerican Frontier. BAR International Series 327, 142-153. BAR Oxford.

1989 Prehistoric Settlement Patterns on a Cultural Corridor: The Comayagua Valley; Honduras. Tesis de doctorado de la Universidad de Connecticut en Storrs.

FASH, WILLIAM, Jr.
1983 Maya State Formation: A Case Study and its Implications. Tesis de doctorado de la Universidad de Harvard. Cambridge, MA.

FERNANDEZ, ERIC
1983 Introducción a la Paleontología Vertebrada de Honduras. Yaxkin 6(1):31-47.

Derechos Reservados IHAH

Procesamiento Técnico Documental Digital. UDI-DEGT-UNAH

GERSTLE, ANDREA
1987 Ethnic Diversity and Interaction at Copan, Honduras. En: Eugenia Robinson, editor. Interaction on the Southest Mesoamerican Frontier. 328-356 BAR International Series 327. BAR. Oxford.

GLASS, JOHN
1986 Archaeological Survey of Western Honduras. En: Gordon Ekholm y Gordon Willey, editores. Archaeological Frontiers and External Connections, Handbook of Middle American Indians, Vol. 4.157-179. University of Texas Press.

HEALY, PAUL
1984 The Archaeology of Honduras. En: Frederick Lange y Doris Stone, editores. The Archaeology of Lower Central America 113-164. University of New Mexico Press, School of American Research. Albuquerque.

HELMS, MARY
1979 Ancient Panama: Chiefs in Search of Power. University of Texas Press. Austin.

HENDERSON, JOHN
1981 The World of the Ancient Maya. Cornell University Press. Ithaca.

HIRTH, KENNETH
1982 Enfoque General del Proyecto de Investigaciones y Salvamento Arqueológico El Cajón. Yaxkin 5(1): 5-21.

Derechos Reservados IHAH

Procesamiento Técnico Documental
Digital. UDI-DEGT-UNAH

1988 Beyond the Maya Frontier: Cultural Interaction and Syncretism along the Central Honduran Corridor. En: Elizabeth Boone, editor. The Southeast Classic Maya Zona. 297-334. Dumbarton Oasks. Washington,D.C.

HODDER, IAN
1977 Some New Directions in the Spatial Analysis of Achaeological Data at the Regional Scale (Macro). En: David Clarke, editor. Spatial Archaeology. 223-252. Academic Press. New York.

JOESINK-MANDEVILLE, LEROY V.
1987 Yarumela, Honduras: Formative Period Cultural Conservatism and Diffusion. En: Eugenia Robinson, editor. Interaction on the Southeast Mesoamerican Frontier. 196-214. BAR International Series 327. BAR. Oxford.

JOYCE, ROSEMARY
1986 Terminal Classic Interaction on the Southeastern Maya Periphery. American Antiquity 51:313-328.

KENNEDY, NEDENIA
1986 The Periphery Problem and Playa de Los Muertos: A Test Case. En: Patricia Urban y Edward Schortman,editores. The Southeast Maya Periphery. 179-193. University of Texas Press. Austin.

LARA PINTO, GLORIA
1985 Apuntes sobre la Afiliación Cultural de los Pobladores Indígenas de los Valles de Comayagua y Sulaco. Mesoamérica. 45-57.

Derechos Reservados IHAH

Procesamiento Técnico Documental Digital. UDI-DEGT-UNAH

LINARES, OLGA
1977 Ecology and the Arts in Ancient Panama. Studies in Precolumbian Art and Archaeology, No. 17. Dumbarton Oaks. Washington, D.C.

LUNARDI, FEDERICO
1935 Los Misterios del Valle de Comayagua. Imprenta Calderón. Tegucigalpa, D.C.

MESSENGER, LEWIS
1984 Excavations at Guarabuquí, El Cajón, Honduras: Frontiers, Culture Areas, and the Southern Mesoamerican Periphery. Tesis de doctorado de la Universidad de Minnesota en Minneapolis.

NAKAMURA, SEIICHI
1987 Archaeological Investigations in the La Entrada Región, Honduras: Preliminary Results and Interregional Interaction. En: Eugenia Robinson, editor. Interaction on the Southeast Mesoamerican Frontier. BAR International Series 327, 129-141. BAR. Oxford.

PAILES, ROBERT y JOSEPH WHITECOTTON
1979 The Greater Southwest and the Mesoamerican World' System: An Exploratory Model of Frontier Relationships. En W. Savage and S. Thompson, editoras. The Frontier: Comparative Studies, Vol. 2. 105-121. University of Oklahoma Press. Norman.

POPENOE, DOROTHY
1935 The Ruins of Tenampua, Honduras. Annual Report. 559-572. Smithsonian Institution. Washington, D.C.

Derechos Reservados IHAH

Procesamiento Técnico Documental
Digital. UDI-DEGT-UNAH

SANDERS, WILLIAMS T. y JOSEPH MICHELS
1977 Teotihuacan and Kaminaljuyu: A Study in Prehistoric Culture Contact. Pennsylvania State University Press. University Park.

SCHORTMAN, EDWARD, PATRICIA URBAN, WENDY ASHMORE y JULIE BENYO
1986 Interregional Interaction in the SE Maya Peryphery. The Santa Barbara Archaeological Project 1983-1984 Seasons. Journal of Field Archaeology 13:259-272.

SHARER, ROBERT
1978 The Prehistory of Chalchuapa, El Salvador, Vol. 3. University of Pennsylvania Press. Philadelphia.

1984 Lower Central America as Seen from Mesoamerica. En: Frederick Lange and Doris Stone, editores. The Archaeology of Lower Central America. 63-84. University of New Mexico Press. Albuquerque.

SHEETS, PAYSON D.
1983 Archaeology and Volcanism in Central America.University of Texas Press. Austin.

1987 Possible Repercussions in Western Honduras of the Third-Century Eruption of Ilopango Volcano. En: Gary Rahl, editor. The Periphery of the Souteastern Classic Maya Realm. 41-52. UCLA Press. Los Angeles.

1988 High Tech Wizardry. Archaeology 41(6):28-35.

Derechos Reservados IHAH

Procesamiento Técnico Documental Digital. UDI-DEGT-UNAH

SORENSON, JERREL y KENNETH HIRTH
1984 Minas Precolombinas y Talleres de Obsidiana en La Esperanza, Depto. de Intibucá. Yaxkin 6(1):31-46.

SPENCER, CHARLES
1987 Rethinking the Chiefdom. En: Robert Drennan y Carlos Uribe, editores. Chiefdoms in the Americas. 369-390. University Press of America. Lanham.

SQUIER, EPHRAIM
1853 Ruins of Tenampua, Honduras, Central America. En: Proccedings of the Historical Society of New York. 1-8. New York.

1855 Notes on Central America. Harper and Brothers.

STONE, DORIS
1957 The Archaeology of Central and Southern Honduras. Papers of the Peabody Museum of Archaeology and Ethnology 49(3). Harvard University. Cambridge, MA.

WONDERLEY, ANTHONY
1985 The Land of the Ulua: Postclassic Research in the Naco and Sula Valleys, Honduras. En: Arlen Chase and Prudence Rice, editores. The Lowland Maya Postclassic. 254-269. University of Texas Press. Austin.

YDE, JENS
1938 An Archaeological Reconnaissance of Northwestern Honduras. A Report of

Derechos Reservados IHAH

Procesamiento Técnico Documental Digital. UDI-DEGT-UNAH

the Work of the Tulane University-Danish National Museum Expedition to Central America in 1935. Levin and Munksgaard. Copenhagen.

Derechos Reservados IHAH